

LOC SAGAS

NURIA FERRER MUÑOZ-SECA

LA BIZNIETA QUE HA HEREDADO EL TALENTO DE LA ASTRACANADA

Su pluma destila el mismo sentido del humor que el de su bisabuelo. Su última obra, 'Las cenizas de mamá', se estrenará en el teatro que lleva su nombre. "Él me protege, es mi talismán", asegura. **POR CONSUELO FONT**

QUESO DE LOS GENES no es un cuento chino se cumple a rajatabla en la dramaturga, actriz y productora teatral Nuria Ferrer Muñoz-Seca, (46) biznieta del genio

del teatro cómico del siglo XX Pedro Muñoz Seca. Padre de la "astracanada", Valle Inclán dijo de él: "Quítele a su teatro el humor, desnúdele de caricatura, arrebatéle su

ingenio satírico y estaremos ante un monumental autor". Nuria, también sobrina del recientemente fallecido escritor y columnista Alfonso Ussía, aún no es demasiado conocida en España, pues ha residido una década en Miami. Allí ha llenado teatros, también en Nueva York y México, incluso en Madrid colgó en 2022 el cartel de "no hay billetes" en el pequeño teatro Gran Vía, donde representó *La que se va a armar*. Escrita y representada por ella, por su papel de empleada de hogar algunos la compararon a Lina Morgan. También ofrecía frecuentes guiños a su antepasado, además de ser una astracanada, uno de los personajes se llamaba Don Mendo, en alusión a esa *Venganza de Don Mendo*, que catapultó a la fama en 1918 a su bisabuelo, convirtiéndose en la obra más representada junto con *Don Juan Tenorio*.

Este 11 de junio Ferrer estrena en Madrid *Las cenizas de mamá* junto a Queca Gordillo e Ignacio Isusi, el actor y coach bilbaino que está triunfando con sus videos de humor en redes sociales. La obra también es del género cómico. "Es lo mío", asegura Ferrer, que lo califica de "comedia emocional", pues encierra un mensaje profundo y muy actual. Trata de dos hermanas enfrentadas ante la muerte de su madre, una, influencer empeñada en retransmitir el entierro en directo y la otra, una hippie afinada en Las Alpujarras que se de-

clara del género fluido, un día se siente hombre, otro mujer y otro animal. Todo se enreda cuando llegan dos urnas con cenizas vía Amazon y no saben cuál pertenece a su madre.

Las cenizas de mamá se representará en un teatro con gran carga sentimental para Nuria, el Muñoz Seca, que Madrid dedicó en 1930 al dramaturgo. "Lo logré gracias a Enrique Cornejo, el empresario, que se portó fenomenal. Para mí era muy importante continuar ese legado familiar. Además, sé que mi bisabuelo me protege, en cada re-

"El Rey Juan Carlos confundió a mis hijas con sus nietas"

"En el mundo del arte no debe influir si eres de izquierdas o derechas"

presentación de *La que se va a armar* imprimía un retrato suyo, es mi talismán”, confiesa a LOC.

El dramaturgo es un icono para su extensa familia, cuyos descendientes, según reconoce su bisnieta, han heredado su peculiar sentido del humor. “No es malsonante ni insultante, es satírico, disparatado, clava el puñal pero con elegancia. Mi abuelo Joaquín, su hijo primogénito, era también genial. Un día se cruzó con un personaje y exclamó: ‘Mira por dónde... uno de mis diez’. Le pregunté qué quería decir, y respondió: ‘Yo cuando me cago en diez me cago de verdad en diez personas con nombre y apellidos’”.

CHAT FAMILIAR

La saga, que permanece muy unida, tiene un chat de 67 miembros presidido por una foto del dramaturgo. “A esta familia pertenecen Alfonso Ussía, que era primo hermano de mi madre, su hijo Alfonso, también escritor, Borja Cardelús... Mantenemos permanente contacto. Cuando intentaron cerrar el museo Muñoz Seca en el Puerto de Santa María, donde nació, nos movilizamos para impedirlo”.

La mayoría comparte asimismo sus valores y filosofía de la vida. Muñoz Seca era monárquico, de derechas y muy católico. Eso le condujo a ser fusilado en noviembre de 1936 en Paracuellos del Jarama tras ser condenado a muerte por “fascista y enemigo de la República”. “Podéis quitarme mi hacienda, mi patria, mi fortuna e incluso mi vida. Pero lo que no podéis quitarme es el miedo que tengo ahora mismo”, espetó, genio y figura, a su pelotón de fusilamiento.

Casado con la cubana Asunción Ariza, y padre de nueve hijos, era tremendamente familiar. “Cuando escribía una obra sus hijos colaboraban. Por ejemplo, en *La venganza de Don Mendo*, escrita en verso, les preguntaba: ‘¿Qué rima con castillo?’ ‘Rastrillo’, respondían. ¿Y con infanzones?’ ‘torreones’”, revela Ferrer, para quien su bisabuelo era sobre todo un hombre bueno. “Cuando le llevaban hacia Paracuellos para fusilarle iba en el camión un chico de 17 años al que salvó la vida. Le dijo que con esa edad no podía morir. ‘Voy a armar un lío y en la confusión sales corriendo’, le dijo. Y logró escapar”. Bondad que, según su biznieta, le valió que un fraile agustino propusiera su beatificación, que actualmente está en curso en Roma.

Otra peculiaridad de este clan es que, pese a dedicarse a la farándula, muchos pertenecen a la aristocracia o a la alta sociedad, mezcla poco habitual. El patriarca, Muñoz Seca, era hijo de un procurador, bien relacionado con importantes políticos como el ministro Sánchez Guerra o el jefe del Gobierno Antonio Maura, lo que favoreció que accediera a una jefatura en el Ministerio de Fomento, que le permitía compatibilizar con escribir teatro. También su hija Asunción se casó con el conde de los Gaitanes, padre de Alfonso Ussía.

Ferrer está casada y es madre de tres hijas, Nuria, Inés y Lola, muy

rubias, que de pequeñas se parecían a Leonor y a Sofía. Tanto que, recuerda su madre, el propio Rey Juan Carlos las confundió. “Fuimos a dar un donativo el día de la banderita y coincidimos con él, que, al verlas, exclamó muy contento. ‘Han venido mis nietas’. Yo le aclaré: ‘Señor, son mis hijas’”.

Nacida en Bilbao, alternó desde niña con lo más top de la sociedad vasca, pues su padre, Javier Ferrer Arellano, ingeniero naval, dirigía la importante Naviera Vizcaína. Casado con Nuria Muñoz-Seca Blanc, nieta del dramaturgo, de sus cinco hijos solo Nuria, la pequeña, se dedica a las tablas. “Me eduqué en un colegio religioso de chicas, Ayalde, pero desde niña quise actuar. Cuando dije que quería estudiar arte dramático mis padres me exigieron que antes hiciera una carrera y elegí periodismo. En casa no había precedente de dedicarse a los escenarios, mis hermanos estudiaron finanzas o Icade, y mi madre ha actuado en obras teatrales benéficas, nunca profesionalmente”, confiesa a LOC.

Afincada en Madrid, trabajó en la Cope, en Antena-3 TV y con German Yanke en Telemadrid. Paralelamente se casó, tuvo a sus hijas y en 2016 a su marido, que se dedica al sector financiero, le destinaron a Miami. Allí se matriculó en una escuela de

arte dramático y en la pandemia escribió *La que se va a armar*. “La estrené en el teatro Ocho de Miami. La gente se moría de risa, permanecimos dos temporadas”. El éxito se repitió en el teatro Círculo de Nueva York y en el pequeño Gran Vía de Madrid. Ahora, de regreso a España, espera repetir suerte con *Las cenizas de mamá*. Orgullosa de su herencia literaria, también lo está de los valores que representaron su bisabuelo Muñoz Seca y su tío Alfonso Ussía, pese a que la actual coyuntura no es muy favorable.

“No pienso callarme. Me considero una persona conservadora, aunque liberal y también monárquica. Cuando proclamaron al Rey Felipe yo trabajaba de asesora en el Congreso y me empeñé en asistir a la ceremonia. Logré colarme como pareja de una diputada del PP, que iba sola. En el mundo artístico no debe influir si eres de izquierdas o derechas, monárquica o republicana, lo importante es lo que demuestras sobre las tablas”.